

Francisco Copello es un multifacético personaje que sorprende con su simpleza y humildad. Con voz suave relata pasajes desconocidos de su vida de grabador en Nueva York, representante del Body-Art, profesor y autor de performance y pantomima. Tiene una amplia y destacada experiencia estética y conocimiento corporal que ha desarrollado fundamentalmente en Italia y Estados Unidos. Allí trabajó con figuras claves del arte contemporáneo, como son Robert Wilson y Andy Warhol.

Este amigo de las maletas y de los chocolates; este "chilean boy" nos vuelve a sorprender con su nuevo trabajo; una nueva forma de collage, cuyo argumento lo encontramos en lo que él llama "cubos metafísicos perdidos en el espacio", donde existe un particular interés en la proliferación lujosa por el detalle y ribetes geométricos. Con pinceles en las manos, nos habla de su quehacer. Por una parte, nos cuenta de su último trabajo, próximo a exponer en la galería de Cecilia Palma; y por otra, sin duda el más importante, nos habla de su opinión sobre la coyuntura del teatro nacional, de la locura, en fin, conocimos parte de este Copello, el verdadero bad-boy del teatro chileno, que por fin deja sus maletas en Chile, después de un largo viaje espiritual por su verdad.

—¿Por qué te fuiste de Chile?

"Debido al carácter de mi madre. Me fui, fundamentalmente, porque ella era una persona muy posesiva; entonces, nunca hubiera aguantado que yo estudiara Arte. Yo iba a trabajar en la industria de mi padre, donde tendría trabajo eterno. Esta rebeldía mía, de irme, hace que se convierta en un Auto-exilio por razones familiares y por mi homosexualidad. Entonces, cuando me di cuenta de que iba a sufrir mucho, cuando vi una vida mezquina, allí supe que había otro mundo, tuve otras experiencias, pensé que podía tener otras posibilidades..."

—¿Por qué tienes la tendencia de la transformación?

"En parte porque uno se cansa del mismo personaje, de lo real, y, en parte, porque me gusta la fantasía, que aporta lo grande de crear otra máscara; después fue un vicio sin precedentes donde la imagen y la estética juegan un papel principal, basándome en mi trabajo autobiográfico: una verdadera transformación, una metamorfosis".

Desde fuera

—Al ser tu trabajo tan individual, ¿cómo te calificas: marginado o automarginado?

"Creo que ambos, porque me han aislado y yo me he automarginado; por tener una visión más general en cuanto a lo que iba a hacer como aporte: a caballazos desequilibrar un equilibrio precario".

"No soy un representante del pop, pero pude haber utilizado ciertos elementos, herramientas, pero yo no era un típico representante del pop-art. Mi fórmula para crear, aún en momentos difíciles, es, por ejemplo, la escritura, porque me interesa más. De hecho, estoy preparando un libro de memorias, que lo he hecho a través de estos años".

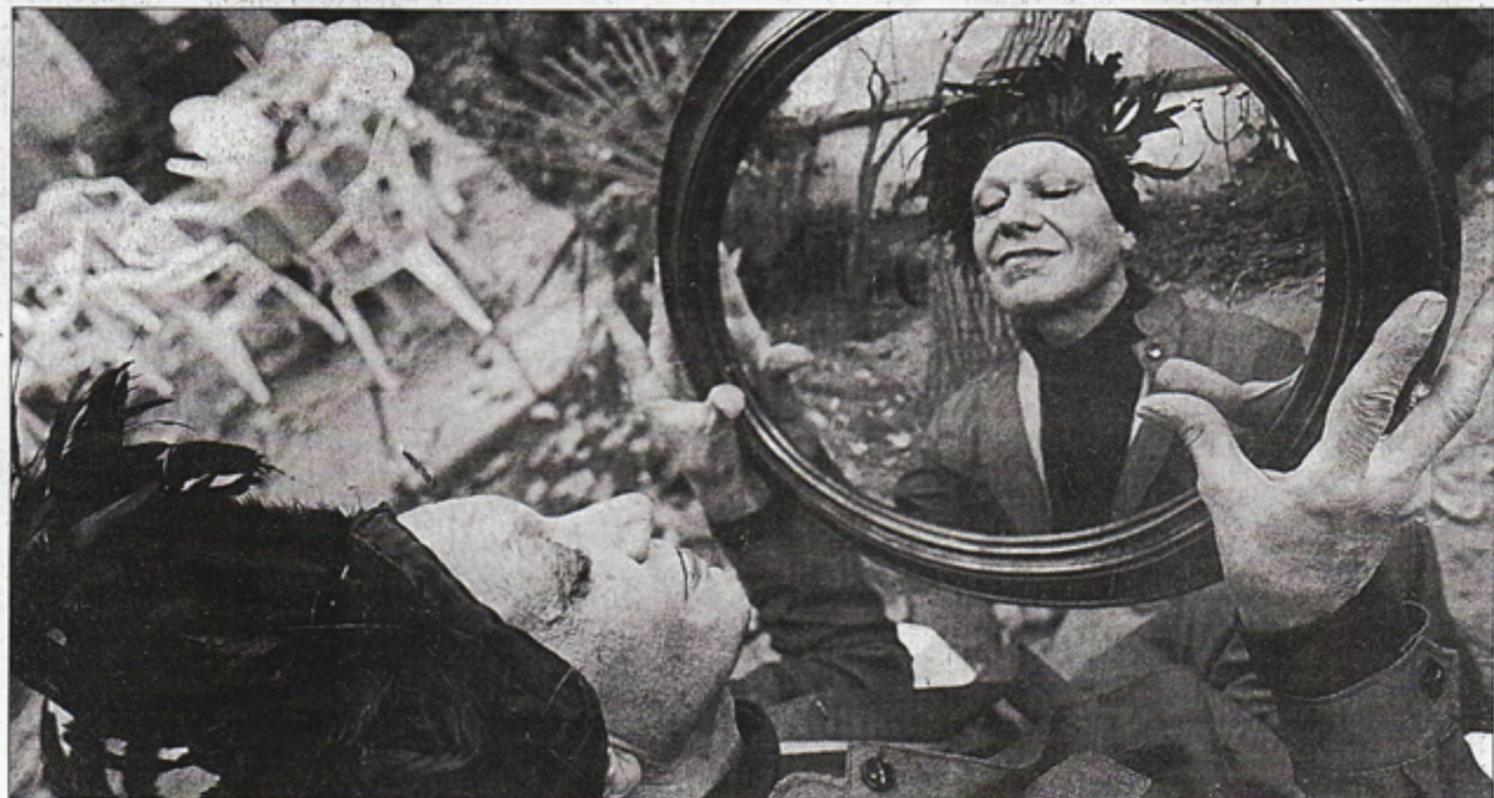
—¿Tú tienes una postura defensiva? Hablas de que no te pateen...

"Ahora no la tengo. A lo mejor por

ENTREVISTA | El regreso de Copello:

Mi vida es una performance

Francisco Copello, a pretexto del trabajo que próximamente expondrá en la Galería de Cecilia Palma, dialoga acerca de su visión del arte y del teatro chileno, recuerda su extensa trayectoria artística y resume su momento actual como creador.



PORRAZOS.— "Me gustaría ser retratado con las marcas de la vida. Con todos los tropezones".

eso he tenido problemas. Porque si hubiese sido un poco más agresivo me hubiera defendido mejor. Mi referente es que para muchos conservadores Copello era un peligro, un riesgo. Pero la gente comenta cosas no ciertas, terribles, sin presumir el daño que hace. Hoy me siento bien; a través del tiempo ciertas imperfecciones físicas de la edad me llevan a otras áreas creativas como lo es escribir; he hecho las paces conmigo mismo. Ahora disfruto de los amigos, de crear, lo que siempre ha teni-

"Percibo lo que está pasando a mi alrededor y lo transformo en performance, adaptándolo".

do para mí un carácter de placer".

—¿Cuál es tu percepción del teatro en Chile ahora?

"Veo una gran cantidad de gente haciendo teatro, pero creo que la calidad dista mucho de estar a la altura de ciertos períodos del teatro chileno, que fueron más afortunados, como los sesenta y los setenta. Hay varias compañías realizando su trabajo: la mayor cantidad de gente es, sin duda, positiva, pero en cuanto a la calidad, quizás llegue con el tiempo, aunque, por ahora, la encuentro bastante débil. Si hablábamos de los actores hay una necesidad urgente de trabajo corporal y rigurosidad ante la disciplina".

—Hay críticas que dicen que tú eres muy gráfico, que no fundamentas la estética. ¿Qué opinas al respecto?

"Ése es mi estilo, yo lo asumo así. Por la elegancia, el estilo tiene que ver con el personaje, o sea, con el glamour y la vanguardia".

—¿Por qué utilizas el collage como

técnica?

"Un juego de rapidez, un concepto audiovisual propio. Son sueños en que intuyo lo que puedo lograr al realizarlos concretamente".

—¿Cómo fue recibido tu trabajo de las performances?

"Al comienzo, estuvo el trabajo que realicé afuera, en los setenta y ochenta, con obras más utópicas. Yo me he relacionado mucho con la vida del performance, más que con el grabado; yo me imagino cosas mucho antes de que ocurran y las hago".

"Al saber que mis capacidades me limitan a demostrar actitudes físicas, me alimento con el ahorro de energías canalizables en otro tipo de actitudes que luego desarrollo en el escenario. Con el tiempo esta madurez tiene otro enriquecimiento. La belleza que tú puedes expresar te duele pues al realizar cosas que no son marquetarias te desaprueban. Soy un precursor. Por lo tanto hay otra mirada. Cosas que hace cuarenta años pensé, ahora las vivo".

"En este momento puedo realizar una performance sin ningún problema; luego cuando no tengas las energías necesarias les diré: ya no más. Ir hasta el final con una performance, con un ataúd si es necesario. Porque la vida es una Performance".

—En el futuro ¿cómo te gustaría que se hable de Copello?

"Por mis valores estéticos y líricos, es decir, por mi obra, en particular, en un comienzo, con el grabado, cuando lleve a cabo propuestas que estaban muy adelantadas a mi tiempo, y con el Body-Art. Hice todo lo que tenía que hacer. Me gustaría ser retratado con las marcas de la vida. Con todos los tropezones".

—¿Cuáles son las herramientas que el actor debe aprovechar?



"He hecho las paces conmigo mismo".

"Actualmente, se ocupa el cuerpo, con disciplinas que están impuestas en el teatro, pero antiguamente ocupaba mucho la cabeza y el cuerpo se olvidaba. El actor tiene como herramienta su persona entera, su cabeza, su cuerpo, que debe potenciar; es su capital; es una actitud lo que debe aprovechar, no sólo la cara. La seguridad personal del actor debe ser lo fundamental para que se desenvuelva: debe tener la energía y mantenerse en constante ejercicio, porque la practica hace al actor".

—¿Te gusta trabajar solo?, ¿eres individualista?

"Con mi trabajo individual, al actuar solo, me es más fácil crear y poder manifestar momentos y matices. Además puedo hacer varias modificaciones en la trama, sobre la marcha, aportando una cuota de realidad, estando sobre el escenario. Al trabajar con terceros esto no resulta y se torna un desastre. El trabajo de improvisar me permitió sacar muchos recursos personales, como por ejemplo, el recuerdo. La preparación comienza mucho antes, con una búsqueda

síquica, el respaldo técnico, la música; todo es un complemento. Luego me preparo corporalmente, me pongo más exigente conmigo mismo. Uso mucho la intuición. Todo me fluye de tal manera que logro una plena posesión de mí mismo y realizo mi trabajo en un estado de trance. Lo que me encanta".

—¿Con qué cosas no transas...?

"No transo en mi libertad, en mis principios. Mi trayectoria la he llevado ligada a mis principios y en la verdad de mi trabajo".

—¿Crees que haz sido reconocido verdaderamente?

"Cuando llegue a Chile quería que reconocieran todo lo que había hecho, pero tuve que reempezar a mostrar todo mi trabajo y al personaje que tenían enfrente. Hice la muestra retrospectiva en el Museo de Bellas Artes, la que me sirvió para darme cuenta de lo que había logrado con todo mi experiencia en torno al arte y para entender lo que hago. Ahora me encuentro mucho más tranquilo".

—Sobre la locura, ¿crees que es un motivo para explorar?

"La locura es una faceta totalmente distinta; en cierto grado veo genialidad en ella. Es algo que va más allá de lo racional. Tiene que ver con el subconsciente, con la liberación a través de ella como método de libertad y verdad".

—Si tuvieras que describirte, ¿cómo lo harías?

"Celoso. Paciente, pero en momentos de complicación, soy peor que un volcán. Me quedan muchas pilas cargadas. Si creo un campo de respuesta, veo que todavía estoy vivo. Soy una diva loca que me he liberado de todos mis traumas. Ahora vengo de vuelta".



Copello no teme a la irreverencia.

Galería Cecilia Palma:

Copello muestra nueva faceta

21 collages del artista integran la muestra que permanecerá abierta hasta el 10 de agosto.

MACARENA GARCÍA G.

El multifacético artista Francisco Copello afirma que ya acabó de revisar su vida y trayectoria, y que ahora se encuentra viviendo una nueva etapa de gran creatividad artística. Los collages realizados bajo este espíritu integran la muestra "Sobre el arco iris", que exhibe en la Galería Cecilia Palma. En ellos ya no son recurrentes ni la figura del performer ni los temas políticos que frecuentemente trataba.

En sus últimos trabajos, Copello

innova tanto en el proceso, interviniendo con óleo sus composiciones, como en las temáticas, incorporando el imaginario literario que antes sólo había incluido como referente en sus performances.

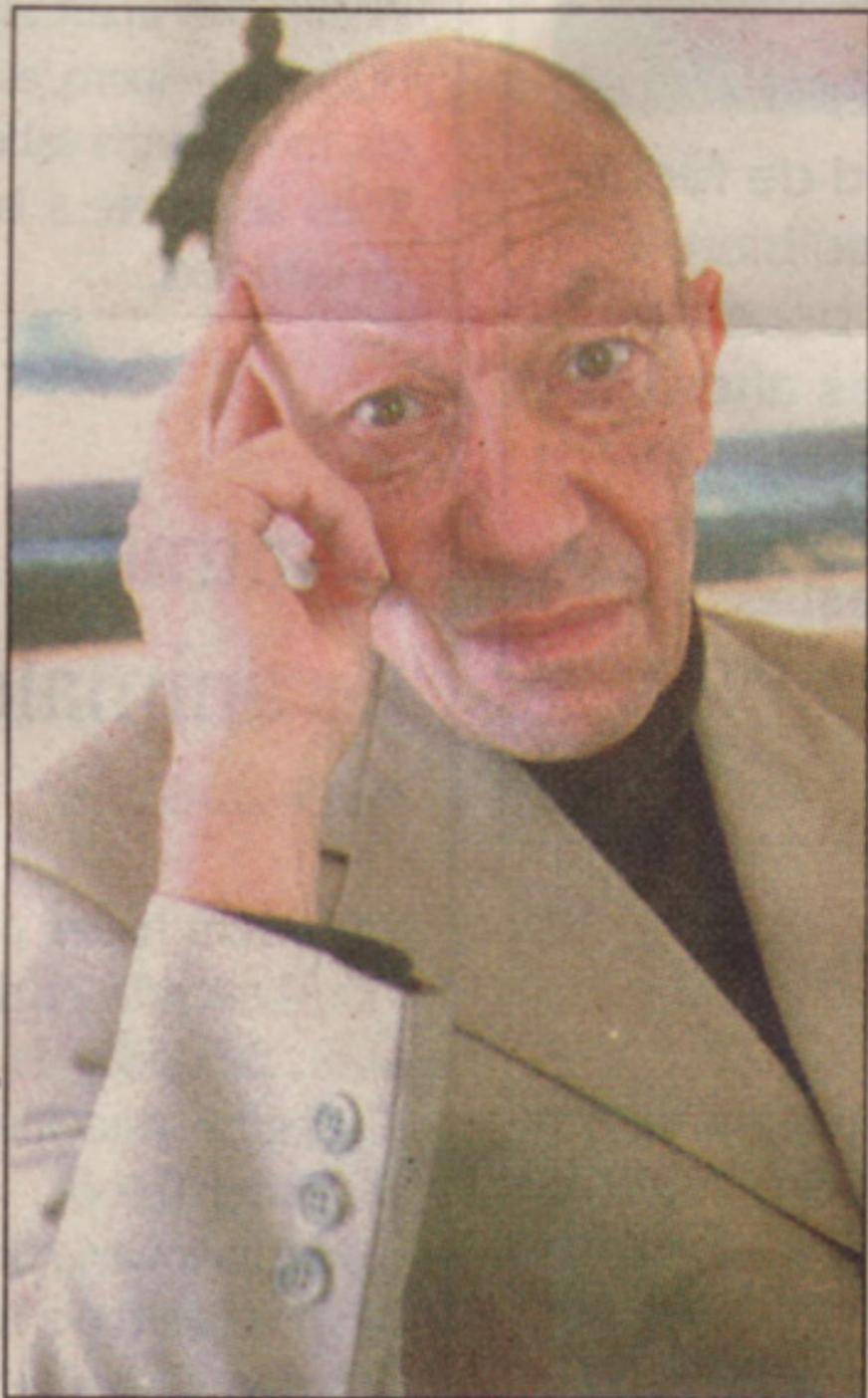
Este artista realizó gran parte de su propuesta entre los famosos neoyorquinos de los 70 (Warhol a la cabeza), volvió a Chile el 96 y desde entonces sus trabajos habían sido un constante mirar atrás, mostrando una obra poco conocida por el público local. Con la publicación de sus memorias "Fotografía de perfor-

mance" dio por saldadas sus cuentas, aunque ahora afirma que tiene otro libro autobiográfico listo para la imprenta. "Maestro impresor" contará sus aventuras en la Nueva York de los 80, cuando el artista se ganaba la vida imprimiendo grabados.

La exposición que presenta ahora, se compone de 21 collages, divididos en tres series temáticas. Diez de ellos fueron hechos sobre tela e intervenidos cuantiosamente con óleo. Una segunda serie conjuga imágenes de la Venus de Tiziano con fotografías de esforzados deportistas. En un último grupo, juega con retratos de emblemáticos poetas nacionales, en composiciones que incluyen objetos como flores, plumas y sobres.

El arte de criticar al mundo

- *A través de grabados y "collages", Francisco Copello retrata su vida, una historia de represiones que va desde la ingenuidad a la rebeldía.*



En su trayectoria artística ha incursionado en teatro, danza y performance.

Es primera vez que Francisco Copello expone en Concepción. Tras un autoexilio de más de veinte años, regresó a Chile en 1996. Necesitaba escribir su vida. Así nació "Fotografía de performance" donde analiza su trabajo en este ámbito y pronto lanzará una autobiografía. Allí seguramente incluirá la época en que fue maestro impresor de Andy Warhol, Robert Rauschenberg o Wifredo Lam. O bien, sus actuaciones en escenarios italianos o neoyorkinos. Tal vez su aparición en videos musicales, como el extravagante "Hello again" de The Cars.

Algo de eso también adelantará en un encuentro abierto a todo el público que sostendrá hoy, desde las 11 horas, en el Auditorio Universidad de Concepción. Mientras, una colección de grabados y "collages" se exhibe en la Casa del Arte. En la muestra la figura central es su propio autor, desde una mirada crítica de la sociedad y desde el lado de los perdedores.

"Llegó el momento en que necesité escribir todo lo que había vivido, pero en Nueva York no tenía el tiempo que necesitaba. Además, no puedes ser toda la vida un inmigrante. Al comienzo, mi regreso a Chile fue difícil, quería escribir y enseñar. En ese sentido, se ha cumplido el fin de mi retorno", comenta este artista que en 1938 nació en Santiago y que en la década del 70 emprendió una larga travesía radicándose en Italia y Estados Unidos. Entrevista en página 9.



Selva Saelzer, Juan Cid, Sandra Santander y el expositor, Francisco Copello.



Alicia Rojas y Eileen Kelly.

• En la Sala 4 de la Casa del Arte se presenta durante todo abril la exposición de Francisco Copello, grabador, representante del body-art y autor de performances y pantomimas, que ha desarrollado su trabajo visual en Estados Unidos, Italia y Chile. El expositor estudió en la Academia de Bellas Artes de Florencia y posteriormente en Nueva York, donde se inició en el arte corporal y del movimiento. La muestra, titulada "Ejercicios de la memoria", reúne 31 obras -grabados en metal, collages y serigrafías- creadas entre los años 1968 y 2002. Las siguientes fotografías fueron tomadas en la ceremonia inaugural en que los artistas Eileen Kelly y Albino Echeverría destacaron la obra de Copello.

Francisco Copello exhibe sus "Ejercicios sobre la memoria"



"El gran collage", serigrafía tela, 2001.



Luz María Sánchez, Aníbal Guzmán y Albino Echeverría



Livia Galindo y Alejandro Contreras

- “Ejercicios sobre la memoria” reúne grabados y collages realizados desde 1968 hasta el año pasado.

- El artista que desarrolló su principal obra (grabado, performance y pantomima) en Nueva York e Italia, por primera vez expone en Concepción.



Grabados y collages destacan en la exposición que se inaugura hoy en la Casa del Arte.

Francisco Copello

Exposición resume sus 35 años de arte

Representante del body-art, autor de performances y pantomimas, Francisco Copello regresó a Chile en 1996 tras una intensa travesía artística que lo llevó a trabajar con Andy Warhol, Wifredo Lam o Robert Rauschenberg, entre otros connotados creadores.

Luego de su prolongada ausencia del país, Copello por primera vez expone en Concepción. Hoy a las 19.30 horas, inaugura la muestra “Ejercicios sobre la memoria” que estará expuesta durante todo el mes en la Casa del Arte. Mañana, en una actividad abierta a todos los interesados realizará un seminario organizado por la Dirección de Extensión de la Universidad de Concepción.

La muestra reúne 31 obras que datan desde 1968 hasta 2002, en una narración de sus 35 años de trayectoria artística. Se aprecian sus primeras incursiones en el grabado (1968-1970); los collages (1989-1998) donde combina el álbum fa-

miliar con fotograbados y fotomontajes, fusionados con recortes de diarios y revistas; y su última producción de fotoserigrafías en tela y papel (2001-2002). En estas creaciones vuelve a explorar desde su particular mirada la coyuntura nacional y en sus obras confronta temas como el poder, la violencia, la represión, el travestismo, la homosexualidad, la política o el orden institucional.

De Europa a EE.UU.

Entre 1962 y 1966, Copello estudió en la Academia de Bellas Artes de Florencia, y en 1967 en Pratt Graphics Center de Nueva York. En 1974 viajó a Europa a desarrollar su carrera en el ámbito del Body-art. En su permanencia de diez años en Italia, sus actuaciones fueron registradas por fotógrafos como Giuseppe Pino,

Giovanna del Magro o Maurizio Buscarino.

Entre 1986 y 1995 desarrolló la performance en Nueva York. Formó parte del America Mime Theatre, donde representó obras del repertorio de la compañía dirigidos por Paul Curtis.

Como maestro impresor del grabado realizó trabajos para Adolph Gottlieb, Wifredo Lam, Sandro Chia, Robert Rauschenberg, Paul Jenkins, entre otros destacados artistas.

A su regreso a Chile en 1996, montó dos exposiciones en el Museo de Arte Contemporáneo en la Corporación Cultural de Las Condes, recibiendo en 1997 el “Premio de la crítica de arte”. En 1999 en el Museo de Bellas Arte expone “Análisis autobiográfico de mis performances”. En ese museo, el año pasado lanzó el ensayo “Fotografía de performance”. Análisis autobiográfico de mis performances publicado por Ocho Libros Editores.

El hombre de las mil caras ataca de nuevo

Artista multifacético y precursor de la performance en Chile, el autor ofrece ahora una colección de obras que incluye pinturas, collages, técnicas digitales y fotografías de moda.

CASTILLO R.

Una nueva dirección ha tomado la carrera del multifacético artista Francisco Copello: tras deambular durante años entre disciplinas tan diversas como el grabado, la danza, la poesía, la performance, el collage, la automimica, el sexagenario autor encuentra ahora dedicado a la pintura abstracta y al collage. En sus más recientes obras de Copello pueden verse en "Sobre el mar", montaje que desde hoy se exhibe en la Galería Cecilia Palma (Calle de Córdoba 2812) y en el marco de una colección de obras que incluye pinturas y otros tantos collages, es posible encontrar piezas realizadas con técnicas digitales y tres fotografías de moda protagonizadas por el mismísimo expositor (ver



En el collage inspirado en Nicanor Parra, Copello trabajó "con la ironía y la antiobra, porque en su caso está el asunto de reírse del prójimo y de sí mismo".

recuadro).

"En esta etapa de mi vida estoy más interesado en adentrarme en mundos internos y en trabajar con las imágenes y el color que en hacer performances, aunque estas últimas tampoco las he abandonado completamente", explica el autor, quien es considerado uno de los precursores de las acciones de arte en Chile.

Dentro de la colección de collages que exhibe Copello destaca una serie dedicada a los iconos de la literatura chilena y mundial. En este apartado, el artista ofrece composiciones protagonizadas por escritores como Nicanor Parra, Gabriela Mistral y Pablo Neruda y, además, entrega creaciones que evocan la aventura marítima descrita por Herman Melville en su clásico "Moby Dick".

"Desarrollé diferentes conceptos en cada una de las obras inspiradas en escritores. En Parra, por ejemplo, trabajé con la ironía y la antiobra, porque en su caso está el asunto de reírse del prójimo y de sí mismo, mientras que en Neruda hay una cuestión más trágica, más seria y pesada", comenta el expositor.

-¿Y en el caso de "Moby

Alta costura

Además de pinturas abstractas y collages, la exposición de Francisco Copello incluye dos composiciones digitales que mezclan la iconografía de Tiziano con imágenes de futbolistas y atletas, y tres llamativas fotografías en las que el artista aparece modelando trajes creados por el modisto Mauro Núñez.

El expositor, que al realizar sus performances suele interpretar personajes femeninos y torturados, explica que las instantáneas fueron tomadas por el fotógrafo Rodolfo Lértora en el café de la Biblioteca Nacional, durante el mes pasado.

"En esas imágenes yo exhibo trajes de noche de alta costura, y nunca tuve idea de cómo iban a salir, porque hacía tiempo que no hacía algo así y los años corren, pero todo salió bien porque Lértora supo captar el mejor ángulo y, además, el vestuario era muy bueno", opina Copello.

Dick"?

-En ese caso está el concepto del viaje y la aventura, pero la caza de la ballena presenta además un enfrentamiento con la propia fuerza y con los límites humanos.

-En este momento, ¿se considera usted más un pintor que un cultor de la performance?

-Yo pondría todo en un mismo saco, aunque también es cierto que con la edad a veces a uno le faltan las energías para hacer performances, porque ese género exige trabajar con personas que se encarguen de los videos y la música. Pintar un cuadro, en cambio, es algo que puedes hacer solo y en tu casa.





Alfonso Martínez

SOBRE EL ARCOIRIS

En la galería de arte Cecilia Palma se inauguró la exposición "Sobre el arcoiris", del artista Francisco Copello. La muestra reúne 24 obras, en diversos formatos y sobre papel y tela, las que narran visualmente la eterna recreación de un mito metafísico infantil: el fantástico paraíso de los sueños que sólo se develan sobre el arcoiris. En la apertura vemos al artista Hugo Marin; Francisco Copello, quien realizó una *performance* en el evento; Rosa Copello, y la galerista Cecilia Palma.

Un mito metafísico infantil titulado "Sobre el arcoiris" fue la temática de la obra de Francisco Copello 5. El artista en medio de su performance 6. Estefanía González



Planeta Copello

A Francisco Copello no le entran balas ni años. En su nueva exposición, *Sobre el arcoiris*, se muestra decidido a mantener su espíritu provocativo. Varios mapas, insertados en collages, marcan la ruta del planeta Copello, donde echa mano a la fotografía digital para Hermanararla con una Venus de Tiziano. En la serie de cajas dedicadas a la literatura, en contraste con la obvia asociación de Valparaíso con Neruda, surgen miradas más filosas, como la caja dedicada a la Mistral con el polémico libro sobre el lesbianismo de la poeta en un primer plano. Capítulo aparte merece la serie de fotografías de Rodolfo Lértora, *Fashion girl at the public library*, con Copello vestido de collar de perlas, guantes y traje largo. Antes que de los demás, Copello se ríe de sí mismo.



"SOBRE EL ARCOIRIS"
Galería Cecilia Palma (Alonso de Córdova 2812).
Hasta el 9 de agosto.